

# “Eskriibo en el Tuenti komo pronunciogh”. Apuntes sobre la ortografía en una red social

Alba Torrego González

## Introducción

La utilización de las redes sociales por parte de los jóvenes constituye una de las prácticas de ocio que ha conocido un mayor crecimiento en los últimos años. En el momento actual, una buena parte de los jóvenes no utiliza Internet solo para estar conectado o para estar informado, sino para tener una casi constante presencia virtual y para interactuar con sus amistades o para conocer personas. Las redes sociales han adquirido de este modo una gran popularidad entre el sector juvenil. En nuestro país, hemos sido testigos del ascenso vertiginoso de una de esas redes, Tuenti, que es la más utilizada por los adolescentes, entendiéndolos como tales las personas comprendidas entre los catorce y los dieciocho años.

Las redes sociales, y Tuenti no es una excepción, se basan en lo que comunican sus usuarios, quienes se sirven para ello de fotos, imágenes, pero sobre todo de palabras. Se configura de este modo un discurso que tiene características diferenciales con respecto a

**Los usuarios de las redes sociales escriben de un modo peculiar, con una estructura determinada, unos temas específicos y una particular ortografía, configurando así un discurso que tiene características diferenciales con respecto a los generados en otros contextos comunicativos**

## tarbiya 41

los discursos generados en otros contextos comunicativos o producidos por otros grupos de edad. Los usuarios de Tuenti escriben de un modo peculiar, sirviéndose de una estructura determinada, tratando unos temas específicos y reflejando una particular ortografía. Este último aspecto, la ortografía que podemos encontrar en Tuenti, es el objeto del análisis que se aborda en este artículo.

Resulta cada vez más evidente que el uso del lenguaje que hacen los jóvenes se ha convertido en un asunto de gran interés para determinados sectores culturales y lingüísticos. Como define Gemma Herrero (2002: 68), el término lenguaje juvenil designa un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes producidos de forma oral o por escrito como reflejo de lo oral. Hay que tener en cuenta que la variación lingüística es un fenómeno inherente a la lengua y que, lógicamente, también afecta a la diversidad de formas utilizadas por los jóvenes. La variación diastrática guarda relación con las características sociales de los hablantes (Coseriu, 1977).

En el caso que vamos a analizar se observa que la edad juega un papel primordial y es lo que confiere al lenguaje unas determinadas características. De hecho, el factor edad configura un sociolecto determinado, dejando en una posición secundaria otros factores como el sexo o la clase social. Autores como Eckert (1998) han señalado que los recursos lingüísticos utilizados en cualquier edad tienen su propia significación social. Por lo tanto, es

necesario comenzar realizando un análisis sociolingüístico de los recursos utilizados en la adolescencia, que serán los formantes de las variaciones en los adultos (Blas, 2005). En los grupos de jóvenes se observa que hay fenómenos de identificación general que se manifiestan en su manera de expresarse. Para recalcar este proceso de pertenencia a un grupo, sus componentes emplean un vocabulario y una fraseología que les caracteriza. Otra de las razones por la que merece la pena el estudio del lenguaje juvenil, como señala Zimmermann (2002), es porque se trata de una cultura idiomática que está mucho menos caracterizada por intervenciones normativas de agentes oficiales, como Academias o instituciones educativas.

Sin embargo, aunque la edad configure las manifestaciones lingüísticas que van a ser estudiadas, hay otros factores culturales y geográficos que privan de homogeneidad al lenguaje juvenil. La variación diafásica (Labov, 1972), que tiene en cuenta la situación y el contexto en el que se produce la comunicación, diferencia entre distintos registros dentro del lenguaje juvenil que se está estudiando. Por ejemplo, el registro cambiará si la comunicación se produce entre miembros del mismo grupo generacional o si se da entre individuos de fuera del grupo.

### Tuenti, una red social

Para este estudio del lenguaje juvenil se han tomado como fuente las redes sociales, en concreto la red social llamada Tuenti. Esta

red social se define a sí misma como una aplicación social cuya misión es mejorar la comunicación y transmisión de información entre personas que se conocen (Tuenti, 2009). La meta de Tuenti, como puede leerse en su blog, es hacer que la gente pueda estar al corriente de todo lo que está pasando en su círculo de amigos. Además, afirma que pretende ser la extensión en Internet de la vida real del usuario y fortalecer la unidad entre la comunidad de contactos.

Esta red social se lanzó en diciembre de 2006. Se diferencia de otras redes sociales en que para poder acceder a ella es necesario recibir la invitación de un usuario. Una vez dentro, el usuario puede agregar a otros usuarios, que generalmente conoce, en calidad de "amigos" y, cuando el otro usuario acepte su petición, podrá ver su perfil, las fotografías que tanto el propio usuario como otros usuarios hayan subido a la red e incluso dejar comentarios que los demás usuarios podrán leer. El usuario también puede escribir un tablón, similar a un blog, donde la escritura puede ser acompañada por vídeos.

Tuenti es una de las dos redes sociales más visitada por los usuarios españoles, en constante lucha con Facebook, que ocupa el primer puesto. Su éxito, su capacidad innovadora y su rapidez de implantación han sido calificadas como "milagro" (Fernández Pérez, 2009). Según el estudio realizado por Alexa (2009), que ofrece un ranking del tráfico en Internet, se sitúa en octava posición entre las web más visitadas en España, por delante de las webs

del diario deportivo *Marca*, *Wikipedia* o de las de los diarios de información general *El Mundo* o *El País*. Los responsables de Tuenti no han proporcionado el número exacto de usuarios registrados en su red, sin embargo se estima que esta cifra rondaría los cinco millones de perfiles creados. A pesar de contar con este dato, es muy difícil discernir el número de personas que se han registrado en Tuenti, pues muchos usuarios tienen más de un perfil creado, existiendo perfiles que no corresponden a personas, pues a través de ellos se promocionan locales nocturnos, viajes, clubes de fans, etcétera.

La edad mínima para formar parte de Tuenti es de catorce años. La Agencia de Protección de Datos lanza avisos frecuentemente sobre la importancia de que las redes sociales sean seguras para los menores, cuestión esta a la que se dedican también personalidades expertas en el uso de las redes informáticas (Monsoriu, 2008). Para favorecer esta seguridad y por motivos legales, los menores de catorce años necesitan una autorización de los padres o tutores para poder registrarse en redes sociales. Por otra parte, hay que tener en cuenta el carácter "voyeurista" que se atribuye a esta red por ciertos autores, que aseguran que algunos de los elementos fundamentales de la misma son la capacidad que tienen los usuarios tanto de "cotillear" como de "exhibirse":

"El peligro que entraña este juego con la mirada es que el usuario acabe creando un 'egotuenti': el individuo se recrea en su propia imagen, él mismo se convierte en el objeto

## tarbiya 41

de su mirada, de su deseo. [...] El culto al yo elevado al extremo, el narcisismo mostrado a través de la red. En definitiva, este nuevo espacio web no es más que una nueva forma de socializarnos, de ser y de mostrarnos hacia los demás" (López, 2008: 4).

Si se toman en consideración las edades de los miembros de Tuenti, se atisba que la edad que presenta mayor número de usuarios es la de quince años, seguida por la de dieciocho años. Según el estudio "*Adolescentes y jóvenes en la red: factores de oportunidad*" publicado por el INJUVE y dirigido por A. Rubio (2009), el 96% de los jóvenes de entre quince y veinticinco años acceden diariamente a Internet. Además, el 32% forma parte de alguna red social. Los jóvenes suponen el 24% de las personas usuarias de Internet, diez puntos por encima de su peso específico dentro de la población española. Estos datos demuestran que el uso de Internet como herramienta de comunicación ha calado muy hondo en las costumbres de la juventud española.

### Diseño y metodología del estudio

La elección de Tuenti como material para realizar este estudio no es fortuita ya que es la red social más utilizada por los adolescentes españoles. En este marco, los jóvenes sienten total libertad para comunicarse

con sus amigos y reproducen conversaciones reales entre ellos. Aquí, los adolescentes no están presionados por la presencia de otros grupos sociales y no sienten la obligación de seguir los cánones marcados por la lengua escrita. El formato de la red ha sido ideado para que se produzca una comunicación clara y espontánea pues los comentarios se contestan al instante, sin que exista una reflexión previa sobre el texto que se va a producir. En estos comentarios o mensajes se usa un lenguaje coloquial, familiar e informal.

La elección de esta red social como corpus ha estado también motivada por el hecho de que, según se muestra en A. Rubio (2009), es la red más usada por menores de edad en España. Este estudio se centrará en la lengua utilizada por el grupo de edad de catorce a dieciocho años. Se ha elegido esta parcela de edad porque es la que hace un uso más diferenciado, menos normativo, de la lengua estándar. Se han identificado variaciones de la norma que únicamente este grupo utiliza y que dejan fuera de este uso a los mayores de edad<sup>1</sup>.

En esta red social, los usuarios pueden ser clasificados en tres tipos de categorías dependiendo de la relación que se tenga con los otros usuarios: "amigos", "amigos de amigo" y "usuarios de fuera de la red propia". Para poder intercambiar comentarios

1. La elección también obedece a que quien esto escribe es usuaria de la red Tuenti y conoce, por tanto, la forma en la que se producen los intercambios en ella.

con otro usuario hay que enviar una petición de amistad, que dicho usuario tendrá que aceptar. A partir de ese momento, no sólo se tiene libre acceso a su perfil sino que se puede ver quiénes son sus amigos, que pasarían a formar parte de la categoría "amigos de amigo". Tuenti ofrece al usuario la posibilidad de que los amigos de amigo puedan acceder al perfil en el que se encuentran comentarios dejados por otros usuarios, textos escritos por el propio usuario y fotografías, además de la información personal en la que se incluyen tanto los estudios que se cursan, como la edad y el lugar de residencia o de que, por el contrario, solamente se permita el acceso a los "amigos", sin que ninguna persona a la que no se haya aceptado previamente pueda acceder a un perfil. La tercera opción es la de "usuarios de fuera de una red propia", a la que pertenecen todos los usuarios que no son ni "amigos" ni "amigos de amigo". Por defecto, si un usuario está fuera de una red no puede acceder a su información, pero Tuenti ofrece la opción de permitir el libre acceso a todos los usuarios de la red. Un escaso número de personas tiene su perfil abierto a todos los usuarios de Tuenti mientras que la gran mayoría solamente permiten el acceso a su perfil a sus amigos.

En este estudio los datos han sido tomados de usuarios que pertenecían a la categoría "amigos de amigo" y también de usuarios que permitían el acceso a toda su información. Entre ambas categorías se ha consultado

información correspondiente a 232 usuarios, todos ellos con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, según consta en el apartado de información personal de cada uno de ellos.

La muestra de usuarios de la que se han tomado los datos es mayoritariamente femenina, pues las chicas representan las dos terceras partes de la misma (en realidad, la proporción es un poco más elevada, pues la muestra contiene 161 perfiles femeninos). Esta mayor presencia femenina ofrece la oportunidad de recoger fragmentos de texto más extensos, ya que las chicas suelen escribir comentarios o textos en sus tablores más detallados.

Los datos se han recogido de los comentarios dejados entre usuarios y de los tablores, que son espacios reservados para que el propio integrante de la red escriba lo que desee, y se han obtenido en un periodo temporal que se inicia en agosto de 2009 y concluye en enero de 2010.

### Aspectos ortográficos

Como hemos apuntado con anterioridad, la lengua escrita utilizada por los jóvenes en las redes sociales difiere mucho de la estandarizada, de la que sigue las reglas generales y las pautas marcadas. El corpus utilizado retrata la lengua escrita pero, como se verá más adelante, la frontera que la separa de la lengua oral es bastante frágil.

## tarbiya 41

La escritura no modifica la lengua hablada sino que es ésta la que es dinámica y variable. Mientras que la lengua hablada cambia con frecuencia, la escrita permanece fiel a unos determinados cánones, que tardarán más tiempo en ser modificados (Crystal, 1994; Blanche-Benveniste, 1998). El hablante juega con la lengua, introduce cambios, la amolda a sus circunstancias. No existe una lengua homogénea pues cada hablante la emplea de una manera en el discurso oral. Por lo tanto, existe un continuum de hablas, a pesar de que se haya intentado imponer una lengua estándar. La lengua escrita se considera como la estandarización y homogeneización de una lengua (Moreno Cabrera, 2000). Al producir textos escritos, los hablantes sí que siguen un determinado código, dotado de una homogenización mayor que el de la lengua hablada. Por todo esto, se encontrarían grandes diferencias al analizar a un mismo hablante cuando éste hiciera uso de la lengua escrita, que seguiría unas determinadas convenciones, o cuando produjera un discurso oral, en el que entrarían en juego variables sociales y territoriales.

Como ya se ha dicho, el corpus que se ha utilizado muestra la lengua escrita. La mayoría de los estudios sobre la lengua de los jóvenes se han llevado a cabo a partir de corpus orales ya que en ellos se muestra en mayor grado el carácter jergal y las variaciones sociales. Sin embargo, hay rasgos de oralidad presentes en la forma de comunicarse por escrito de los jóvenes a través del

Tuenti y otras redes sociales; por ejemplo, el hecho de que en la lengua oral los interlocutores pueden mantener una comunicación directa ajena a la presencia de "testigos" se reproduce en este medio de comunicación, en el que los individuos se sienten parte de un mismo grupo social y no tienen que preocuparse de la intervención (activa o pasiva) de interlocutores que pertenezcan a otros grupos (padres, educadores) y que pueda determinar su forma de expresión, como suele ocurrir en la comunicación escrita. En el caso que nos ocupa, los jóvenes han tomado ese espacio (escrito) como si fuera oral, lo han hecho suyo, y se atreven en él a jugar con el lenguaje, a crear su propio código de expresión, independientes en cierta medida de gramáticas y diccionarios oficiales. Han adaptado la lengua con la que escriben comentarios o mensajes a su lengua hablada. Inconscientemente, a través de sus textos retratan la forma de hablar y la pronunciación característica de algunos grupos. Por ello mismo, en este medio la ortografía se encuentra más próxima a la pronunciación que la ortografía académica, fenómeno cuya relevancia se tratará de mostrar a través de ejemplos tomados de Tuenti.

Lo que es evidente es que en las redes sociales se utiliza una ortografía y una ortotipografía distintas de los textos convencionales. Palazzo (2005) denomina a esta forma de escribir "antiortografía" y asegura que el emisor y receptor de los mensajes en que se usa esta ortografía se

entienden a la perfección, comparten las mismas competencias lingüísticas. Autores como Cassany (2003), Domínguez Cuesta (2002) o Laborda (2003, 2005) han estudiado estos registros, considerándolos en algunos casos materiales accesibles, cercanos y de múltiples posibilidades didácticas.

Esta nueva forma tan distante de entender la norma ortográfica y ortotipográfica plantea la cuestión de si la competencia ortográfica de los jóvenes se verá afectada, si tendrá consecuencias negativas. Algunos autores, como Domínguez Cuesta (citado por Gómez, 2007), han señalado que el ámbito en el que se usa esta ortografía es privado y no trascenderá fuera del ámbito de los géneros electrónicos. Por lo tanto, al tratar el tema de la ortografía en las redes sociales, habría que plantearlo como una variedad diafásica del habla familiar, cuyo uso no se extenderá a otros contextos comunicativos. Sin embargo, algunos autores como Yus (2002) creen que la antiortografía usada en los medios electrónicos ocasionará graves problemas en la competencia ortográfica de los jóvenes. Critican la utilización de forma sistemática de medios de comunicación como el chat o los SMS porque algunos de los aspectos que los caracterizan, como el uso de abreviaturas, tendrán una influencia negativa en la práctica ortográfica de los jóvenes usuarios. En el lado contrario, Martínez de Sousa (2004) distingue entre faltas de ortografía y heterografías. Las faltas de ortografía se producen por ignorancia de las reglas que rigen la grafía del español, en tanto que las heterografías son desviaciones intencionadas de

la norma ortográfica, que no se producen por desconocimiento, sino por criterios personales. Puesto que la desviación de la norma que se produce en las redes sociales parece voluntaria y no motivada por el desconocimiento, habrá que considerar que la forma de escribir de los jóvenes en Tuenti no es errónea, aunque se desvíe de la norma, sino transgresora:

“Los nuevos géneros de la escritura electrónica presentan en ocasiones características ortográficas y ortotipográficas distintas de la norma general. No tiene sentido la condena generalizada de determinados géneros de escritura electrónica por el supuesto perjuicio ortográfico que provocan en el alumnado de secundaria, porque las discrepancias con la norma suelen ser intencionadas —heterografías— y el uso frecuente de los géneros electrónicos de escritura lleva aparejado una mayor competencia ortográfica” (Gómez Camacho, 2007: 159).

## Descripción de los resultados del estudio

Se inicia el análisis con el estudio de las vocales. El uso de estas grafías es muy heterogéneo y aparentemente caótico, pues tan pronto desaparecen como aparecen reduplicadas.

### Las vocales

La desaparición de las vocales está marcada por diferentes factores. Pasaremos a ocuparnos detalladamente de este fenómeno.

## tarbiya 41

La grafía (u) desaparece siempre cuando pertenece al grupo de las grafías (qu-). Sin embargo, aparecen dos manifestaciones distintas de esta circunstancia. Una de ellas consiste en representar la grafía (qu-) a través de la grafía (k). Esta suplantación está motivada porque la vocal (u) en dicha posición tiene una realización fonética nula ante las grafías (e), (i), pues en la lengua oral el sonido de ambas grafías corresponde a la materialización del fonema /k/, el mismo a que corresponde la grafía (k) acompañada de cualquier otra vocal. La letra (k) no solo sustituye los grupos (que) y (qui) sino también los grupos (ca), (co) o (cu). Así, se encuentran diferentes ejemplos en palabras como "aunke" (*aunque*), "chikillo" (*chiquillo*), "kara" (*cara*), "poko" (*poco*), "kuLpaa" (*culpa*), o en textos como el siguiente, que ha sido escrito por un chico de dieciséis años:

"ps ke n m apetecia str en klase y no avia desayunao asi k ns ems ido x ai jejeje ya teng el justifikant exo asik m da lo mismo jaja el verano ps komo siempre viviend en la kalle" (Pues que no me apetecía estar en clase y no había desayunado así que nos hemos ido por ahí jejeje ya tengo el justificante hecho así que me da lo mismo jaja el verano pues como siempre viviendo en la calle)<sup>2</sup>

El otro fenómeno por el cual desaparece la "u" cuando sigue a la grafía (q-) no tiene su

base en la lengua oral. Es decir, no consiste en "adaptar" la ortografía a la pronunciación sino que se limita a hacer desaparecer parte del dígrafo canónico, dejándolo reducido a una de sus letras. Algunos ejemplos de este tipo los encontramos en palabras como "qedo" (*quedo*), *qeDaRiaaMoS* (*quedaríamos*), *qiero* (*quiero*). Valga como ejemplo este fragmento escrito por una chica de quince años:

"wEnO CiiEIO Qe sEpAs Qe tiiEnEsS Aqii pArA IO Qe qiiErAsS qE Te qiiErO mUxOo y NuSeE tQiierooO cARii l!" (bueno cielo que sepas que tienes aquí para lo que quieras que te quiero mucho y no sé. Te quiero "cari").

Las vocales no solo desaparecen sino que también aparecen duplicadas. Es el caso, especialmente, de la vocal (i). Al contrario de lo que acabamos de ver a propósito de la (u), no se han encontrado apenas omisiones (i), y, en cambio, es frecuente encontrarla repetida e incluso sustituyendo a otras letras, en contextos que no le corresponden.

La repetición parece independiente de la posición que ocupe la (i) en la palabra: posición inicial, final, o entre dos consonantes, y el número de veces que se repite dicha vocal suele ser de dos grafías. Algunos ejemplos de este fenómeno son "siiga" (*sigla*), "tii" (*ti*), "diia" (*día*), "iinstii" (*insti*, abreviación de

2. Sobre el caso de la (k) volveremos más adelante al hablar de las grafías de las consonantes.



*instituto*). Este fenómeno queda reflejado en el siguiente comentario, escrito por una chica de quince años:

"wensss primii ejeje esQ casii nunca me conecto ps nada x aQii va tobiiien jeje de verdad aber sii vamos pa yaa Q tengo muxiisimas ganas de verosss jejejej besii-yos" (buenas "primi" (prima) jeje es que casi nunca me conecto pues nada por aqui va todo bien jeje de verdad a ver si vamos para allá que tengo muchísimas ganas de veros jejeje besillos).

Este fenómeno podría ser entendido como algo puramente estético ya que no se encuentra ninguna realización fónica similar en la lengua oral<sup>3</sup> y, por otra parte, está más restringido con el resto de vocales, en las que la repetición es menos frecuente y suele darse muy poco en interior y principio de palabra.

Aunque es frecuente repetirla, también existen casos de omisión de la vocal (i), pero sólo si se trata de la primera vocal de un diptongo; es decir, cuando, al igual que la (u), tiene un uso como semiconsonante. Es más frecuente cuando va seguida de la vocal (e), como se comprueba en "quero" (*quiero*), "sempre" (*siempre*).

Las demás vocales pueden aparecer omitidas, según la voluntad de la persona que

escriba el mensaje. También aparecen duplicadas, aunque este caso se da sobre todo a final de palabra para enfatizar lo dicho. Encontramos todas las vocales repetidas en dicha posición como se comprueba en: "daleee" (*dale*), "besooooo" (*beso*), "holaaaa" (*hola*) o en el siguiente fragmento extraído del perfil de una chica de quince años:

"Ains mii niñaaa nsee xqee tee quiiro tanto jeje bueno si lo see erees simpaticaa,cariñosaaa...enfin mi viidaa qee erees un encantoo dee chiicaa" (Ay mi niña no sé por qué te quiero tanto jeje bueno si lo sé eres simpática, cariñosa... en fin mi vida que eres un encanto de chica).

### Las consonantes

Al igual que en las vocales, las consonantes sufren una serie de cambios que detallaremos a continuación. Para que la exposición resulte más clara especificaremos los fenómenos que afectan a cada consonante.

La (h) se omite a principio y en interior de palabra. A comienzo de palabra es un hecho bastante frecuente, por no decir general. Algunos ejemplos tomados de Tuenti son: "astta" (*hasta*), "ace" (*hace*), "oras" (*horas*), "aora" (*ahora*). Hay que señalar especialmente el caso del verbo auxiliar *haber* que en tanto en las formas no personales como

3. La (i) duplicada en ocasiones se utiliza para remplazar a la grafía (y). Sobre esto hablaremos más adelante en el apartado de las consonantes.

## tarbiya 41

en las formas personales aparece siempre sin (h): "a" (*ha*), "as" (*has*), "e" (*he*), "ayas" (*hayas*), etc. Esta es una de las cuestiones que más ha preocupado a los educadores y lingüistas; lo normal es que la omisión de la grafía se deba a mera comodidad (escribir un carácter menos) pero existe el riesgo de que ese uso generalizado acabe por no identificarse como erróneo desde la perspectiva normativa y acabe invadiendo contextos de comunicación formal. En cualquier caso, este fenómeno apoya la teoría de que los adolescentes en las redes sociales escriben tal cual hablan, dando primacía a la plasmación de la lengua oral. El siguiente ejemplo está recogido del perfil de una chica de catorce años:

"monaaaaa k aces k no as benioo ar tuto0o?? y me dise la xoxonaaa k ayer iba beni y no as benioo feaa!!! pRRR jajajaja" (Mona que haces que no has venido al "tuto" [instituto]? Y me dice la chochona que ayer ibas a venir y no has venido fea! Prrr jajajaja).

Además, la grafía (h) aparece también al final de algunas palabras o en interior de palabra detrás de vocal, en un uso que parece puramente estético y que constituye uno de los rasgos más destacados de esta forma de escribir, que la distingue de la de otros grupos generacionales de más edad: "menuda" (*menuda*), "uNaaah" (*una*), "primitah" (*primita*), "eSttaBaaH" (*estaba*). Lo evidencia el siguiente comentario escrito por un chico de dieciséis años:

"GRaaCiiAS PeeRoOH SiiEMPRE DiiReeH LooOH LiiNDaaH KeeH MeeH PaaReeCe-eSH" (Gracias pero siempre diré lo linda que me pareces.)

Por su parte, la grafía (k) forma parte de muy pocas palabras en el castellano. Sin embargo, en las redes sociales aparece un gran número de veces. ¿A qué se debe este contraste? Como ya hemos visto antes, los adolescentes sustituyen a menudo la grafía (qu) a través de la grafía (k). Algunos ejemplos muy frecuentes son "ke" (*que*), "aunke" (*aunque*), "kemar" (*quemar*), "parke" (*parque*). La grafía (k) también sustituye a la grafía (c) cuando va seguida de las vocales (a), (o) o (u). Esto se debe a que ambas grafías representan el fonema /k/ de la lengua oral: "kasa" (*casa*), "komo" (*como*), "conoció" (*conocido*), "contigo" (*contigo*). Sin embargo, este hecho no sucede con tanta frecuencia como el anterior. Una de las razones que podría justificar este fenómeno es que hay una firme tendencia a economizar en el uso de grafías, como se ha comentado a propósito de la omisión de la (h), grafía que no corresponde a ninguna realización fonética. La grafía (k) aparece repetidas veces en este fragmento de un texto escrito por una chica de catorce años:

"kuanddO estOii kon mi niñoo poosss muxO mejOr.. jajajajaja aunkee kon vosotras tambiiieen eeh.. engaa nenaas Os kiierooo!!!!" (Cuando estoy con mi niño pues mucho mejor jajajajaja aunque con vosotras también eh venga nenas os quiero!).

En cuanto a la (y) y la (ll), se analizan aquí conjuntamente porque las dos corresponden a una misma realización fonética (el fonema fricativo palatal sonoro) en la mayor parte del territorio hispanohablante actual<sup>4</sup>.

Los adolescentes de nuestro estudio no hacen una distinción de sonidos cuando articulan estas consonantes, que unifican en el fonema lateral palatal, tal y como ocurre en zonas yeístas (Real Academia Española, 1999). Al igual que sucede fonéticamente, los jóvenes han simplificado estas grafías en una sola: la (y) y de la grafía (ll) se prescinde casi por completo. Así, se encuentran palabras como "yevo" (*llevo*), "yegar" (*llegar*), "kiiy0" (*quillo*), etc. Este hecho es otro ejemplo del principio de economía ortográfico que impulsan los jóvenes. No se puede pasar por alto un fenómeno bastante curioso que consiste en la sustitución de la grafía (y) por la grafía (i), que suele aparecer duplicada. Este fenómeno se produce tanto a principio como en interior de palabra. Las palabras quedan escritas de la siguiente manera: "aiiudes" (*ayudes*), "iia" (*ya*), "aiier" (*ayer*), "iio" (*yo*). Esto se refleja en el siguiente comentario que ha enviado una chica de catorce años a una amiga:

"a mi tambien! ia tenia un moontoon de ganaas!! ioo tambien espero que te lo pasees mui bien!!" (a mí también! Ya tenía

un montón de ganas! Yo también espero que lo pases muy bien!).

Cuando la (y) funciona como una semivocal desaparece si ocupa la posición de final de palabra. Esta pérdida también se produce frecuentemente en la lengua oral pues se produce una relajación de las letras finales. Las palabras quedan de la siguiente forma "muu" (*mu*y). Hay algunas palabras en que la pérdida de la grafía (y) final llevaría a no poder entender la palabra en cuestión. Por ello, se suplanta la (y) por la vocal (i) ya que las dos corresponden al mismo fonema. Algunos ejemplos son: "oi" (*ho*y), "soi" (*so*y), "stoi" (*esto*y).

Veamos ahora qué ocurre con la (x). Aunque esta grafía, al igual que ocurre en el caso de la (k), aparece en su uso normativo en muy pocas palabras del castellano, es una de las más utilizadas por los jóvenes. Esto se debe a que actúa como sustituta del dígrafo (ch), al que sustituye de nuevo con el fin de utilizar menos letras, a pesar de que no los sonidos a que corresponden en la lengua oral no son similares. Los jóvenes, no obstante, han asimilado totalmente esta suplantación y asumen que la (x), en los contextos indicados, se corresponde con el fonema africado palatal sordo. Algunos ejemplos de este fenómeno son: "aprovexal0" (*aprovéchal*o), "ex0" (*hecho*), "n0xee" (*noche*), "xikiy0" (*chiquillo*). Un ejemplo de esta sustitución

4. La Real Academia Española ha aceptado el uso del yeísmo en la norma culta por su presencia en amplias zonas, así como por su creciente expansión (Real Academia Española, 2005).

## tarbiya 41

puede ser observado en la contestación de un test personal que una chica de catorce años ha publicado en su perfil:

"le kieres? muxo muxo muxo como la truxa al truxoo" (Le quieres? Mucho mucho mucho como la trucha al trucho).

Respecto al uso de la (v) y la (b), como el lector sabe, es uno de los problemas clásicos de la ortografía del español, porque la (v) no se corresponden con ningún fonema en nuestra lengua. No hay que pasar por alto que, a diferencia de otros ámbitos donde se utiliza un registro más formal de la lengua escrita, en las redes sociales las faltas de ortografía son más frecuentes. Los jóvenes tienen graves problemas a la hora de saber qué palabras se escriben con (b) y cuáles con (v), y caen a menudo en errores como en "lavios" (*labios*), "saves" (*sabes*), "aveeRtte" (*haberte*). La confusión se manifiesta especialmente en la escritura por parte de los jóvenes de los verbos conjugados, en la que son muy frecuentes los errores, como "estava" (*estaba*), "huvo" (*hubo*) o "estubieron" (*estuvieron*). El siguiente mensaje redactado por un chico de quince años presenta numerosos errores ortográficos:

"y na k kiero decirte k aora bamos siendo cada bes mas mallorcicos y k espero no separarme d ti en la bida" (y nada que quiero decirte que ahora vamos siendo cada vez más mayorcicos y que espero no separarme de ti en la vida).

La grafía (t) a menudo aparece duplicada cuando va en posición de interior de palabra. Se trata de un fenómeno puramente estético que nada tiene que ver con la pronunciación de la palabra. Así, se encuentran palabras como "stta" (*esta*), "notta" (*nota*), "nOsottRaaaS" (*nosotras*), "rattO" (*rato*). Se puede comprobar dicho fenómeno en este comentario escrito por una chica de dieciséis años:

"me esttas yamaandoo tonttAA qee fuuerttee" (me estás llamando tonta qué fuerte)

La (d) desaparece frecuentemente en algunas palabras. Si la consonante (d) se encuentra a principio de palabra puede omitirse. Así, no es raro encontrar palabras escritas de la siguiente manera: "iia" (*día*), "esde" (*desde*). No solo desaparece en esta posición sino que también puede no figurar en posición intervocálica cuando se encuentra entre dos vocales distintas: "naiie" (*nadie*), "viiiiah" (*vida*). Una mención especial merece la desaparición de la grafía (d) en los participios. Los verbos quedan escritos de la siguiente manera: "separao" (*separado*), "kdao" (*quedado*), "comio" (*comido*). Este fenómeno sí guarda relación con la lengua oral en la que se produce una relajación en la pronunciación de esta consonante, especialmente en los participios en *-ado*.

Las grafías (s) y (z) corresponden en la ortografía normativa a diferentes sonidos; sin embargo, en el medio que nos ocupa se

confunden a menudo, y la una ocupa el puesto de la otra. La sustitución de (z) por (s) puede querer reflejar el seseo propio de algunos dialectos del sur peninsular e Hispanoamérica: por ejemplo, cuando se produce en casos como "felis" (*feliz*), "asiias" (*gracias*), "vees" (*vez*). Y la sustitución de (s) por (z) puede ser el reflejo gráfico del fenómeno fonético del ceceo- consistente en articular /s/ como una fricativa interdental sorda- en palabras como en palabras como "zobar" (*sobar*), "paza" (*pasa*), "wapizimaa" (*guapísima*).

La grafía (w) se emplea en ocasiones para sustituir a la letra (b) o (gu). Así se encuentran escritas palabras como "weno" (*bueno*), "wapa" (*guapa*), "iwalmente" (*igualmente*), "warro" (*guarro*).

A menudo se produce una confusión entre las grafías que representan dos consonantes que se articulan como líquidas: (l)/(r). Como en otros fenómenos que hemos señalado con anterioridad, pueden existir rasgos de oralidad en la confusión, o, tal vez, la finalidad de esta alteración sea puramente estética. Cabe destacar que es más común la sustitución de la grafía (l) por la grafía (r), como se comprueba en: "eer" (*el*), "VaaRgamee" (*válgame*), "argO" (*algo*), "framenka" (*flamenca*).

La grafía (ñ): se sustituye en ocasiones por las grafías (ni). Este fenómeno también parece deberse a cuestiones estéticas. Así, encontramos algunos ejemplos como: "niniOh" (*niño*), "cania" (*caña*), "cariniao" (*cariño*).

El empleo de mayúsculas y minúsculas no parece ajustarse a ningún criterio. Al principio de oración y con los nombres propios no se suelen utilizar las letras mayúsculas. Sin embargo, sí que se usan en mitad de palabra o en final de palabra: alguna letra de la palabra se pone en mayúscula, mientras que las demás van en minúscula. Este es un rasgo, al igual que la inclusión de la grafía (h) en la palabra, del que se ha hablado anteriormente, que distingue la manera de escribir de este grupo generacional de la de otros de más edad. Así, es muy frecuente encontrarse con oraciones como las siguientes:

"Qee RiiSaaS emOs paSaOo eeh.. aii tii-  
RaNddOnOs bOliiQaaS dd Niieveeh.. ii eeR  
niniO eSeeeeeeeeeee Qee me a aGGaa-  
RRaaO" (Que risas hemos pasado eh... ahí  
tirándonos "bolicas" de nieve... y el niño  
ese que me ha agarrado).

También es frecuente sustituir letras por números. El caso más habitual se da cuando se sustituye la vocal (o) por el cero. Algunos ejemplos de este fenómeno serían: "beniid0000rm" (*Benidorm*), "l00se" (*lo sé*), "a2" (*adiós*)...

## Otros aspectos ortográficos

A continuación trataré de forma somera la puntuación que utilizan los jóvenes en sus comentarios en Tuenti. Los usuarios a menudo construyen un discurso desorganizado, falto de coherencia y cohesión, en el que se pierde el hilo muy fácilmente. En

## tarbiya 41

raras ocasiones se usan signos de puntuación como la coma, el punto y coma o los dos puntos.

Las comas no se emplean casi nunca. Aunque son frecuentes las enumeraciones (a menudo se citan listas de amigos) lo habitual es no separar los miembros de la enumeración mediante comas. En su lugar se emplean guiones bajos o no se utiliza ningún signo de puntuación:

"vosotras mi niñas sois las mejores siempre k necesito algo os tengo ay y por eso os kero tanto jaja weno k alii\_\_\_noaa\_ana-bell\_\_\_mariilo\_\_sonia jaja wenga os kiero muxo" (Vosotras mis niñas sois las mejores siempre que necesito algo os tengo ahí y por eso os quiero tanto jaja bueno que Ali\_Noaa\_Anabel\_Mariló\_Sonia jaja venga os quiero mucho).

En ninguno de los casos analizados se han encontrado corchetes, guiones o comillas. Las oraciones suelen concluirse con puntos suspensivos o con signos de admiración. Cabe destacar que tampoco en ninguno de los casos analizados se mantienen los signos de interrogación y los signos de exclamación iniciales. Para ilustrar esto, sirva un fragmento de un texto publicado en el tablón de una chica de quince años:

"daviiii ereeS un kabRooOnciikO saeS?? jaja-jaja se va a kaagaaR tuu amiigO eeSee.. jajaja ke ma tiiRaaO una boLaa. juROo qq Lo mattO tSS k kabroneeS sOiiss!!! tOddOss a pOr miii

=@ jajajajaja ensiimaa a dndee dabaiiss... TELAAAAAAAAAAAAA -- jajajaja wenOo..geNt-texiikaa deeL paRkeesuS QeeRoOoh =)". (David eres un "cabroncico" ¿sabes? Jajajaja se va a cagar tu amigo ese... jajaja que me ha tirado una bola. Juro que lo mato "tss" ¡qué cabrones sois! Todos a por mí jajajajaja encima a donde dabais... tela jajajaja bueno... "gente-cica" del parque "sus" quiero").

Sin embargo, a pesar de que no empleen los signos de puntuación, los usuarios de este medio son conscientes de su existencia y, de hecho, los utilizan para crear emoticones. Morala (2001) afirma refiriéndose a los emoticones:

"Muy probablemente no todos les demos el mismo nombre pero, a buen seguro, nadie desconoce la posibilidad de usar una serie de combinaciones gráficas para dibujar algo semejante al rostro de una persona, entre las que :-) ;-) y :-(son sin duda las más conocidas. Como es sabido, estas combinaciones gráficas se usan principalmente para expresar el estado de ánimo de quien escribe o la actitud desde la que hay que entender lo que ha escrito".

Así pues, los jóvenes utilizan los signos de puntuación para crear emoticones. Algunos de los más frecuentes son los siguientes: =), ;), =P, :D. Este comentario escrito por una chica de dieciséis años muestra como mezcla números con letras y expresa estados de ánimo mediante emoticones o conjuntos de grafías:

"n0oo te t0i iiamand0 p0k0 lista =\$ jajaj k n0 ke es br0ma sí =0 ii es0oo te qier0o (L =)" (no te estoy llamando poco lista =\$ [emotición que representa incomodidad] jajaja que no que es broma sí =0 [emotición de asombro] y eso te quiero (L) [secuencia gráfica que representa amor, al poner esta secuencia en el Messenger aparece un corazón] =) [emotición de alegría]).

## Conclusión

Los textos analizados en este artículo muestran que no solo las redes sociales están cambiando la forma de concebir la comunicación y la tecnología sino que también están contribuyendo a llevar a cabo una revolución lingüística. Los jóvenes en las redes sociales juegan con la lengua, la utilizan como una herramienta más para distinguirse de otros grupos sociales. También usan la lengua con un fin estético, quieren crear mensajes que llamen la atención, que sean diferentes a lo que diariamente ven en otros contextos.

Como se ha ido describiendo a lo largo del trabajo, la ortografía en este medio se asemeja mucho a la pronunciación, aunque los cambios observados respecto de la ortografía académica no parecen reducirse a una asimilación a la lengua oral sino que parece que son más las razones que impulsan a los jóvenes a hacer un uso tan libre y tan suyo de la ortografía. Algunos fenómenos podrían estar fundamentados en aspectos como la comodidad o la rapidez mientras que

otros han de tener otra motivación, como la duplicación de grafías o la alternancia libre entre mayúsculas y minúsculas en una misma palabra.

Al realizar este estudio, se han barajado diferentes motivos que pueden ser alguna de las causas de que los jóvenes escriban así. La comodidad y rapidez son unas de las principales ventajas que encuentran los jóvenes en el uso de Tuenti. Estos aspectos se reflejan también en los comentarios, que se escriben rápidamente, sin reflexión ni cuidado; tal vez de ahí deriven algunos fenómenos característicos como, por ejemplo, el uso de la (w) para sustituir a las grafías (b) o (gu), la sustitución de la grafía (ch) por (x), la representación de la grafía (qu) a través de la grafía (k) o la omisión de la grafía (h) a principio de palabra. De hecho, estos rasgos parecen tener su origen en la escritura de los mensajes cortos a móviles y haber pasado a la ortografía usada en las redes sociales. La comodidad y la prisa se unen a la dejadez y la falta de concentración al escribir en Tuenti y puede motivar las confusiones entre (b) y (v), (y) y (ll), y la ausencia de signos de puntuación. Pero además, existe otro factor de naturaleza estética: los jóvenes quieren embellecer lo que escriben, para que llame la atención. Esta motivación estaría probablemente en la base de la duplicación de vocales, la duplicación de consonantes como la (t), el uso de emoticones o el uso indiscriminado de mayúsculas y minúsculas. Por último, otros fenómenos pueden estar causados por el deseo de reproducir la lengua oral, por ejemplo, la alternancia de las grafías

## tarbiya 41

(l) y (r), el uso de (h) en palabras que no la lle-  
van o la sustitución de la grafía (ñ) por (ni).

En definitiva, la intención principal de los jóvenes es diferenciarse de otros grupos sociales, crear una forma de expresarse que, en muchas ocasiones, solo ellos pueden entender. La interpretación de la norma ortográfica que hacen los jóvenes en esta red social, que se traduce en la producción de heterografías, es un ejemplo de la variación de la lengua, de la transformación del código estándar por la creatividad de los jóvenes. A lo largo de esta investigación se han analizado también algunos perfiles de usuarios de Tuenti mayores de edad. En la mayoría de los casos, presentan una ortografía que sigue la norma, en la que solo aparecen de forma esporádica abreviaturas y emoticones. Por lo tanto, en la enseñanza de la lengua en los niveles básicos de la educación habría que centrarse en que las

heterografías detectadas no acaben utili-  
zándose en otros contextos escritos.

Por supuesto, la forma de expresarse en la red social Tuenti ofrece otros objetos de estudio aparte del relacionado con la ortografía, que también son reflejo de la lengua oral: coloquialismos, incoherencias en el discurso, frases inacabadas, etc. De hecho, existe el temor de que el idioma se infecte de estas transformaciones de distinto rango que se dan en los espacios virtuales, y que la norma de la lengua escrita pierda su idiosincrasia y se vea invadida por los rasgos de la lengua oral en cualquier contexto y registro. Como señala Antonio (2008), las transformaciones que hemos analizado en este espacio pueden aplicarse en la comunicación en espacios virtuales, por razones de practicidad, velocidad, economía, creatividad, expresividad, diversión, etc., pero serían inaceptables en otros ámbitos.

### Referencias bibliográficas

- ALEXA (2009). "Top sites in Spain". *Top sites*. <http://www.alexa.com/topsites/countries/ES>
- ANTONIO, E. (2008). Alteraciones en el lenguaje en la era digital. *Comunicar*, 30, 131-136.
- BLANCHE-BENVENISTE, C. (1998). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- BLAS, J.L. (2005). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en el contexto social*. Madrid: Cátedra.
- CASSANY, D. (2003). La escritura electrónica. *Cultura y Educación*, 15 (3); 239-251.
- COSERIU, E. (1977). *Principios de la semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- CRYSTAL, D. (1994). *Enciclopedia del lenguaje de la Universidad de Cambridge*. Madrid: Taurus.



- DOMÍNGUEZ CUESTA, C. (2002). Los mensajes de texto a móviles y la enseñanza de la lengua española. Consultado el 17 de noviembre de 2009. V Congreso de Lingüística General. <http://www3.unileon.es/dp/dfh/LG/D.html#Dominguez>
- ECKERT, P. (2008). Variation and the indexical field, *Journal of sociolinguistics*, 12, 453-476.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, J. (2009). El innovador milagro de la red social made in Spain, *MK: Marketing+ventas*, 250, 36-42.
- GÓMEZ CAMACHO (2007). La ortografía del español y los géneros electrónicos *Comunicar*, 29, 157-164.
- HERRERO, G. (2002). *Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil*. En F. Rodríguez (coord.), El lenguaje de los jóvenes (pp. 67-96). Barcelona: Ariel.
- LABORDA, X. (2003). Estilo y cortesía en el correo electrónico. *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 6.
- LABORDA, X. (2005). Tecnologías, redes y comunicación interpersonal. Efectos en las formas de la comunicación digital. *Anales de documentación*, 8, 101-116
- LABOV, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press.
- LÓPEZ, S. (2008). Tuenti. El club del voyeur. *Crítica 3: Revista de Cultura Popular*. Vol. 2, 1-4.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (2004). *Ortografía y ortotipografía del español actual*. Gijón: Trea.
- MONSORIU, M. (2008). Cómo proteger a los niños en Internet. *Bit*, 170, 60-62.
- MORALA, J.R. (2001). Entre arrobas, eñes y emoticones. Consultado el 24 de noviembre de 2009. Congresos Internacionales de la Lengua Española: Congreso de Valladolid. [http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/nuevas\\_fronteras\\_del\\_espanol/4\\_lengua\\_y\\_escritura/morala\\_j.htm](http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_espanol/4_lengua_y_escritura/morala_j.htm)
- MORENO CABRERA, J.C. (2000). *La dignidad e igualdad de las lenguas*. Madrid: Alianza.
- PALAZZO, G. (2005). ¿Son corteses los jóvenes en el chat? Estudio de estrategias de interacción en la conversación virtual, *Textos de la CiberSociedad*, 5.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999). *Ortografía de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Espasa.
- RUBIO, A. (directora), Menor, J.J., Mesa, M.J., Mesa, B. (2009). *Adolescentes y jóvenes en la red. Factores de oportunidad*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- TUENTI es... (2009). Consultado el 9 de octubre de 2009, Blog de Tuenti: <http://blog.tuenti.com/>
- YUS, F. (2001). Ciberpragmática: entre la compensación y el desconcierto. Consultado el 24 de noviembre de 2009. Congresos Internacionales de la Lengua Española: Congreso de Valladolid.

# tarbiya 41

[http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/nuevas\\_fronteras\\_del\\_espanol/4\\_lengua\\_y\\_escritura/yus\\_f.htm](http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_espanol/4_lengua_y_escritura/yus_f.htm)

ZIMMERMANN, K (2007). *La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes*. En F. Rodríguez (coord.), *El lenguaje de los jóvenes* (pp. 137-163). Barcelona: Ariel.

## Resumen

La mayoría de los jóvenes usa con frecuencia las redes sociales. Tuenti es la red social más usada por los jóvenes en España. La forma que tienen de expresarse en estos espacios dista bastante de lo normativo. La ortografía es uno de los aspectos del lenguaje juvenil que más variaciones sufre. En este artículo se analizan los intercambios comunicativos de una muestra de usuarios de la red Tuenti, con edades comprendidas entre los catorce y los dieciocho años. El estudio se centra en la ortografía reflejada en los tablones y comentarios de los usuarios y se analiza detalladamente el uso de vocales, consonantes y signos de puntuación en el cual se registran fenómenos como omisiones, reduplicaciones, sustituciones, simplificaciones... Esto pone en evidencia que los jóvenes introducen cambios lingüísticos que les diferencian de otros grupos de edad. De este modo, se produce una desviación voluntaria de la norma, no por desconocimiento. Se trata sobre todo de una búsqueda de la adaptación de la ortografía a la pronunciación, entre otros factores.

*Palabras clave:* ortografía, norma, redes sociales, jóvenes.

## Abstract

Most young people use frequently the social networks. Tuenti is the social network most used by young people in Spain. In these spaces, they express themselves in a way that is so far from the linguistic norm. One of the aspects of the youth speed that change more is Orthography. This article analyzes the communicative exchanges written by a group of user of the social network Tuenti, with ages comprised between the fourteen and eighteen years. The study focuses on the Orthography reflected in the personal spaces and in the wall posts of the users and it analyzes in detail the use of vowels, consonants and signs of punctuation in which there are registered phenomena like omissions, reduplications, substitutions, simplifications... It demonstrates that young people introduce linguistic changes which differ from other groups of age. Thus,

## tarbiya **41**

a voluntary diversion of the norm takes place, not for ignorance. It is a question especially of a search of the adjustment of the spelling to the pronunciation, among other factors.

*Key words:* Orthography, Linguistic norm, social networks, young people.

**Alba Torrego González**

(alba.torrego@estudiante.uam.es)

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Autónoma de Madrid